

fueron cantadas por los solistas Mary Evelyn Bruce, soprano; Florence Kopleff, contralto; Seth McCoy, tenor, y David Ford, bajo, dentro del espíritu subjetivo, íntimo de las Cantatas luteranas. Los solistas orquestales que acompañaron las Arias, en todo momento colaboraron con los cantantes, logrando cimas inaccesibles de oración perfecta. El Coro, por su parte, actuó en forma insuperable y el director, en todo instante, supo darle a la partitura la vida espiritual y artística que ella requiere.

Las dos primeras audiciones fueron retransmitidas por Radio Cooperativa, de Santiago y Valparaíso, en cadena nacional, a todo el país, y la segunda audición de la Misa en Si menor, de Bach, se retransmitió por Radio Corporación, también a todo el país.

Concierto en Viña del Mar.

El "Robert Shaw Chorale" actuó en Viña del Mar, el miércoles 10 de junio, con el mismo

programa del primer concierto ofrecido en Santiago.

Grabaciones del "Robert Shaw Chorale".

Hasta la fecha, este famoso coro ha hecho más de 100 grabaciones con RCA Victor. Algunas de éstas son: *Misa en Si menor de Bach*; *Misa Solemne, de Beethoven*, *Pasión según San Juan y según San Mateo de Bach*; los *Réquiems de Brahms y Mozart*; la *Creación de Haydn*; *Magnificat de Bach*; las *Misas de Schubert y Poulenc*; *Porgy and Bess de Gershwin*; *Boris Goudonoff, de Moussorgsky*; *Novena Sinfonía de Beethoven*; *Réquiem de Cherubini*; *Réquiem y Te Deum de Verdi*; la *Rapsodia para Contralto de Brahms* con Marian Anderson como solista; *Los Nocturnos de Debussy*; *Música del Siglo XVI*; *Canciones antiguas norteamericanas*; *Villancicos*, etc. Esta lista y múltiples otras grabaciones demuestran la versatilidad casi sin límites del conjunto.

Ballet

Estreno de "Uka-Ara".

El Ballet Nacional Chileno inauguró la temporada de Ballet, el 24 de mayo, en el Teatro Municipal, con el Ballet en dos cuadros "Uka-Ara", versión coreográfica de Patricio Bunster de la "Consagración de la Primavera", de Igor Strawinsky; vestuario y escenografía de Julio Escámez, y luces de Víctor Segura. Con este mismo ballet se inauguró la temporada de Viña del Mar, en el Teatro Municipal de esa ciudad, el 28 de mayo.

Al referirse a este estreno, la crítica dijo:

"El Mercurio", del 27 de mayo.

El crítico Vicente Salas Viú, escribió: "Patricio Bunster ha modificado, o adaptado, el tema de "La Consagración de la Primavera" al ambiente americano, lo cual es del todo legítimo. El traspaso del rito del sacrificio y resurrección de la Primavera desde el folklore eslavo al mundo primitivo americano (de cualquier lugar de las Américas), ha sido bien concebido y bien resuelto por el coreógrafo. La colaboración que obtuvo en este aspecto por parte del diseñador de vestuario y escena, Julio Escámez, debe igualmente señalarse como un acierto. El señor Escámez no sólo alcanza una armonía y contrastes de color en sus diseños que son un verdadero logro para cada personaje y para cada uno de los coros de danzarinés tomados aisladamente

(coro de las mujeres del agua y de la luna, coro de pájaros de fuego, de las mujeres de la selva, etc.), sino que consigue en los conjuntos de esos coros y de coros y solistas los mejores efectos de color y de forma plástica al servicio de una expresión directa, que realiza las de la música y la coreografía. En la iluminación de Víctor Segura, las mismas cualidades. La suma de luz, color, danza y música viene a ser como la suma de todos esos aciertos parciales en el total que representa este ballet como creación artística...

"Bunster ha encontrado la coreografía, plena de momentos de gran fuerza expresiva y de recio, profundo contenido estético, que convenía al tema propuesto y que se ajusta, en estrecho lazo, al carácter y sentido de la máxima partitura de Strawinsky... el coreógrafo chileno ha elevado este aspecto del arte entre nosotros a una de las más altas cimas de la danza contemporánea. ¿Dónde están los defectos a que aludí?... Los errores de concepto o básicos residen en que el coreógrafo, que tan bien supo asimilar los dictados de la música de Strawinsky en su realización plástico-dancística, incurre: de una parte, en reiteraciones no justificadas de ciertos motivos y escenas... de otra parte, la coreografía, y esto es para mí lo más grave, su mayor falla, no sigue el proceso de un continuo dramático, desde la exposición del conflicto hasta su desenlace. Avanza y retrocede en el desarrollo de su trama... y no

va, en un lógico proceso de desarrollo y de intensificación expresiva, hacia la apoteosis con que Strawinsky cierra la partitura...

"Dos danzarines se destacaron como solistas sobre los numerosos coros de este ballet: Ana Cremaschi (la Primavera), y Maximiliano Zomosa (el Gran Jaguar y el Señor de la Muerte). Ana Cremaschi es una de las artistas con mayor talento del Ballet Nacional; se destacó incluso por encima del personaje masculino nombrado. Roberto Stuijff (el Germinador), otro de los papeles prominentes, demostró lo sólido de su formación, pero con un grado menor de expresividad que sus compañeros solistas".

"La Nación", 27 de mayo.

Claire Robilant, dice en su crítica: "... La versión que nos presentó ahora Patricio Buns-ter no convenció en ningún momento y desde ningún punto de vista, siendo la segunda parte menos débil que la primera. El tema tratado es confuso, y ofrece momentos de poca delicadeza, que deslindan a la vulgaridad. Faltó, sobre todo en la primera parte, una relación entre la difícil música y los bailarines. El leve argumento es apenas discernible y los pasos, movimientos y poses son poco originales, pecándose aquí de excesivas repeticiones que cansan al ojo... Un acierto fue, sin embargo, la iluminación realizada por Víctor Segura y el vestuario hecho por Julio Escámez...".

"La Última Hora", 26 de mayo

La crítica firmada por Cyrano dice: "... "Uka-Ara" es el más complejo y ambicioso de los ballets de Buns-ter. Con una obra de esta envergadura es peligroso emitir juicios tajantes después de verla una sola vez, más aun cuando se trata de un estreno en que el cuerpo de baile no alcanzara el pulido desempeño que debe esperarse en funciones posteriores... El coreógrafo usó en esta oportunidad "La Consagración de la Primavera" de Strawinsky, partitura que en muchos sentidos le quedó grande. El dramatismo, desarrollo e impacto de la música es, salvo contados momentos, mucho más intenso que el de la coreografía... Hay aciertos parciales, especialmente en el plano plástico (apoyado en el vestuario y escenografías de Julio Escámez), pero a la coreografía le faltaron gradaciones dramáticas, una mayor intensidad, momentos de clímax... En un plano teórico, la concepción de la obra es interesantísima, pero la realización no estuvo a la altura, a pesar de algunos buenos trabajos individuales como

el de Maximiliano Zomosa... El balance que deja "Uka-Ara" es de una obra intelectualmente elaborada, seca, con un predominio de lo cerebral...".

"El Siglo", 1º de junio.

Enrique Rivera, al hacer la crítica de "Uka-Ara", dice: "... Patricio Buns-ter estructuró su magnífico ballet más en torno a composición de movimientos que a una acción referida propiamente tal, lo que le permite un gran derroche imaginativo traducido, en especial, por la movilización masiva de un cuerpo de baile sometido al detalle virtuoso".

"El Diario Ilustrado", 26 de marzo.

Yolanda Montecino, dice en su crítica: "Uka-Ara" versión coreográfica de Patricio Buns-ter para la "Consagración de la Primavera" de Igor Strawinsky es un espectáculo interesante, bien construido y laborioso en su estructura externa... Su idea es interesante, la investigación e intento, serios y llevados al escenario con rigor profesional y evidente habilidad en la composición y diseño básicos. Sin embargo, no hay una equivalencia real entre los grados inmutables del rito, ni la grandezza y originalidad de concepción de la obra de Béjart elevada a dimensiones cósmicas. Lo telúrico y étnico no están dados en la proyección que les corresponde, sino en sentido anecdótico y de acuerdo con los cánones narrativos de la danza dramática, emparentada con el expresionismo. La monumental partitura de Strawinsky no era la apropiada para esta gesta de hombres y dioses, con reminiscencias de Prometeo, Orfeo y el rapto de Droserpina. Los pasajes fundamentales de la iniciación y sacrificio de la doncella, se pierden tras detalles superfluos, el rol de los numerosos personajes alegóricos no se clarifica y el desarrollo mismo de la acción no aparece señalado con la debida elocuencia... Coreógrafo hábil, realizó este nuevo ballet con oficio antes que real mérito creativo. Cuidó todos los detalles, elaboró hasta los más leves matices, pero a la obra le falta la fuerza insustituible que produce el impacto de toda creación auténtica... La colaboración, en lo plástico, de Julio Escámez, fue valiosa por cuanto coloreó el mundo de elementos, animales sagrados, hombres y mensajeros de la muerte. La escenografía mínima fue especialmente interesante en el segundo acto, con las oscuras y recias raíces proyectadas sobre el Mundo de la Muerte. Las luces de Víctor Segura complementaron en la ambientación física el trabajo de líneas

y manchas de Julio Escámez... El trabajo de todo el elenco es también meritorio con una evidente compenetración con el contenido ritual impreso por Patricio Bunster y una coordinada labor de equipo. Ana Cremaschi sobrepasa con real autoridad los desplazamientos complejos, a veces rebuscados de su coreografía, con un equilibrio y dominio corporales sorprendentes...".

"Carmina Burana", "Milagro en la Alameda" y "El Saltimbanqui", en el Teatro Municipal de Viña del Mar.

El Ballet Nacional Chileno, que sigue sin sala donde actuar en Santiago, actuó en Viña del Mar el 11 y 12 de julio con extraordinario éxito de público. En primer término se presentó "Carmina Burana" con música de Orff y coreografía de Uthoff; en matiné ofrecieron "Milagro en la Alameda", repitiéndose esta obra y "El Saltimbanqui" con música de Orrego Salas y coreografía de Uthoff en función nocturna.

La crítica porteña escribió: "El ballet de Uthoff es como un soplo mágico, que atrae gente, embruja, para vivir unas horas de ese mundo de maravillas que es la danza, cuando los intérpretes son de primerísima categoría...".

Recital de Hernán Baldrich.

El 6 de mayo, en el Teatro Camilo Henríquez, el joven bailarín y coreógrafo Hernán Baldrich ofreció un recital de coreografías individuales. Este recital, que corresponde al primero que se realiza en Chile, sitúa a Baldrich en la órbita de los intérpretes de danza moderna y americana, entre Martha Graham y José Limón.

Yolanda Montecino, al comentar este recital en "El Diario Ilustrado", escribió: "...Contemporáneo, en lo temático y formal, Hernán Baldrich logra convincente comunión con su obra, ajeno a toda mistificación y falsos desbordamientos. Interesa destacar, además, la nota americanista, apegada a este continente, con un enfoque opuesto, en todo instante, a cualquier aproximación folklórica de índole costumbrista, local o anecdótica. Producto genuino de su generación, Baldrich va hacia lo abstracto, incide en lo atemático y despoja a la danza de elementos superfluos... El programa ofrecido abarcaba tres tipos de coreografías. En la primera parte, bailes de vibrante inspiración actual. Una visión personal entre acrobática y gimnástica, de contenido erotismo del fauno del siglo xx; en "En la Playa", con música de Buddy Co-

llete, el elemento inédito está dado en el juego de las piernas y pies y en el aprovechamiento de la música en un subtexto rítmico. "El ritual de magia" sobre música concreta de enormes posibilidades dancísticas de Pierre Henry... busca sus acentos en lo sensorial y en un primitivo mágico hábilmente elaborado... Con "La Noche", música de Miles Davis, entra en un impresionismo teñido de poesía negra, dándonos una visión emocionante de la soledad del hombre y los objetos en una gran ciudad. En "Progresión" vemos al artista transfigurado en instrumento al servicio de juegos rítmicos contrastantes, del diseño original de líneas entre la recta y la curva; de la oposición de tensiones y ritmos, con una curiosa independencia de ambos lados del cuerpo, a veces en diálogo, otras de antagonismo... El mismo sentido de buen gusto y equilibrio, presente en todas sus creaciones, confiere mayores méritos a su ciclo de danzas religiosas, desde el misticismo bien dosificado... de "Escape", ilustración de un verso de San Juan de la Cruz, a la hábil amalgama de cristianismo y amor pagano y extrovertido de la "Saeta del Cachorro", hasta el Tríptico de la Natividad. Finaliza el recital con el ciclo de ocho danzas "El Caminante", sobre ritmos brasileños con un interesante aprovechamiento de la samba para describir una progresiva abstracción y estilización de un material de ricas posibilidades... Estamos ante un artista integral... domina el arte de la coreografía, tanto por su caudal imaginativo, por la sobriedad y laconismo de las imágenes tratadas siempre con la misma línea, en lo emocional. Utiliza el escenario de acuerdo con la dinámica generosa y vital de un cuerpo en movimiento que con absoluta libertad se apoya en la música...".

Estreno de "Germinal".

El Ballet de Arte Moderno que inició su temporada de invierno con la reposición de "Coppelia", el miércoles 20 de mayo en el Teatro Municipal, anunció para este año cinco estrenos. El primero fue "Germinal" con coreografía del joven bailarín Germán Silva y música electrónica de José Vicente Asuar y escenografía y trajes de Emilio Hermansen, que subió a escena el 27 de mayo. Los otros estrenos programados son: "Pájaro Azul"; "Oteto" (24 de junio); "Gama I" y "La muerte del cisne". El 28 de mayo el ballet de Arte Moderno partió en gira al norte de Chile, actuando en Arica, Antofagasta, Chiquicamata y La Serena.

"Germinal" es un ballet que plásticamente recrea dos composiciones de José Vicente Asuar, el Preludio "La Noche" y la última de las "Variaciones Espectrales", ambas obras de música electrónica, que la coreografía a través de una gama nueva, sorprendentemente ágil y expresiva, transforma en vivencias que abarcan con sutileza desde las manifestaciones primarias de pujanza a las aladas de proyecciones cósmicas. El coreógrafo ha logrado, en este ballet abstracto —bastante difícil de juzgar a través de una primera impresión—, un muy interesante vínculo entre música y danza, que la escenografía, vestuario y luces de Emilio Hermansen complementan creando un cuadro de fantasía y belleza realmente admirables. Los tres elementos: escenografía, trajes y luces se complementan en un todo orgánico y se incorporan a la música de sonoridades ultraterrenas que el joven coreógrafo Germán Silva plasmó a través de diseños fluidos, impulsivos y expresivos.

Los trece bailarines que encarnaron esta creación demostraron una inteligente comprensión de tan complejos elementos y con

limpieza técnica y madurez artística, realmente dignas de encomio, realizaron una labor de gran seriedad.

Estreno de "Octeto".

El 24 de junio, el Ballet de Arte Moderno estrenó en el Teatro Municipal un esbozo coreográfico de Octavio Cintolessi, en el que usó la Passacaglia y Fuga de Carlos Riesco. La escenografía estuvo a cargo de Emilio Hermansen.

Consideramos un error de Cintolessi pretender crear un ballet basándose en una partitura en la que había que seguir la línea complejísima de la música o bien, a fuerza de imaginación, crear un contrapunto a la bella partitura del compositor chileno. Aunque alabamos el esfuerzo del BAM por montar ballets con música de compositores nacionales, más habría valido que se le hubiese pedido a Carlos Riesco una partitura especial y no desvirtuar la obra a través de una coreografía que nada tenía que ver con ella. El escenógrafo Emilio Hermansen tampoco estuvo muy feliz en esta ocasión.